

Desnudos, descalzos y hambrientos

Durante el mes de abril las ventas minoristas registraron la mayor caída de lo que va del año, y la segunda más pronunciada desde la asunción de Cambiemos.

Las consecuencias de la política económica se manifiestan duramente en el consumo, en particular en uno de sus componentes más sensibles: las transacciones minoristas.

La Cámara Argentina de la Mediana Empresa (CAME) informó ayer que las ventas minoristas en abril fueron un 13,4% menores que en el mismo mes de 2018, acumulando 16 meses consecutivos de caída en las transacciones.

Es la mayor disminución interanual en lo que va del año, y sólo es superada desde el comienzo de la gestión de Macri por la retracción de noviembre pasado, que llegó al 15,6%.

El último mes la merma fue particularmente grave en el rubro "calzados y marroquinería", que quedó un 22,2% por debajo de abril de 2018; sin embargo, todos los ítemes considerados por CAME mostraron fuertes retrocesos.

Comparando el primer cuatrimestre de este año con el mismo período del anterior, las ventas minoristas en "calzados y marroquinería" acumuló un 16,5%. Le sigue "joyería, relojería y bijouterie", con un retroceso del 16%.

El caso de los alimentos y bebidas muestra que la caída de las ventas también llega a bienes indispensables: las operaciones fueron un 8,6% menores que el año anterior. En marzo, la disminución interanual en este rubro [había alcanzado](#) el 5,4%. En el cuatrimestre, el retroceso suma un 6,2%.

El dato es compatible con la fuerte alza de precios contabilizada por el propio INDEC, que informó que los alimentos registraron una suba de 64% en un año.